

VÍCTOR
HUGO
ROMO
@VROMOGDIPUTADO DE
MORENA EN EL
CONGRESO DE LA
COMEX

EL PAN ¿relanzamiento o suicidio?

El consenso generalizado sobre el inoportuno “relanzamiento” del PAN -en plena tragedia por los miles de damnificados que dejaron las lluvias- es que fue una farsa improvisada que, en lugar de sumarle, le resta al partido de ultraderecha.

Para los analistas, fue en realidad un llamado desesperado, disfrazado de evento político, para que el blanquiazul no pierda su registro como partido ante el INE.

Desde julio pasado, el Instituto advirtió que los partidos deben mantener un número mínimo de militantes activos y, según el último corte, el PAN es el que más riesgo corre. Apenas rebasa por unos cuantos miles el umbral.

Por eso, por primera vez en su historia, abrió la afiliación a cualquier ciudadano “con un clic”,

reza su propaganda. Algo impensable para el panismo de antaño, pero que ahora deben intentar todo si no quieren desaparecer.

Lo cierto es que el PAN vive la peor crisis política y electoral de su existencia. Perdió el rumbo, la brújula y la decencia.

Sus contradicciones internas lo están devorando: sin ideas, ni propuestas, ni proyecto de país y, lo más grave, sin liderazgos.

Después de dos presidentes corruptos, ineptos y entreguistas, nadie inspira confianza en ese partido, nadie convence y nadie tiene empatía con la gente.

Porque organizar un evento de marketing en medio del sufrimiento de miles de mexicanos retrata de cuerpo entero la frivolidad e insensibilidad de sus dirigentes.

En vez de ensuciarse los zapatos y llevar ayuda, su prioridad fue mostrar su nuevo logotipo -inspirado en el de un detergente- y su lema reciclado: “Patria, Familia y Libertad”, un claro guiño a la ultraderecha fascista del siglo pasado. El acto pretendía ser político, pero fue más bien cómico: un sketch que quiso parecer mitin y acabó en broma de mal gusto.

Promesas huecas, lugares comunes, errores de producción, un

dirigente al agua y un discurso que ni los propios asistentes creían.

Los mismos rostros que convirtieron la política en negocio, que confunden gobernar con robar y tener privilegios. Ningún cambio: solo un empaque nuevo para envolver la misma mercancía caduca. Y cuando parecía que el espectáculo había terminado, llegó la burla final: el anuncio del “regreso” del expresidente espurio, Felipe Calderón. El mismo que se robó la Presidencia “haiga sido como haiga sido”, que pactó con el crimen organizado, impuso a un criminal como secretario de Seguridad y sumió al país en una guerra que dejó miles de muertos y huérfanos.

Su retorno no es un relanzamiento: es un epitafio. Ese día, el PAN no se relanzó, se suicidó.

Con este anuncio, el panismo firmó su sentencia de muerte. No hay relanzamiento posible para un partido sin alma, sin causa y sin rumbo. Podrán regalar celulares de última generación o disfrazar de “nueva etapa” su agonía, pero su final ellos lo decretaron.

El PAN se extingue no solo por falta de militantes, sino por su ausencia de honestidad, de rumbo y, sobre todo, de sentido común.

*El PAN se
extingue no
solo por falta
de militantes,
sino por su
ausencia de hon-
estidad, de
rumbo y,
sobre todo,
de sentido
común.*